

Incidencia de los murales en la reapropiación del territorio en el municipio de San Carlos (Antioquia) entre 2009 y 2019

Felipe Osorio Vergara, José David Chalarca Suescum, Luis Emmanuel Zapata Bedoya²⁸

DOI: 10.24142/indis.v6n11a5

Recibido: 29 de mayo de 2020 – Aceptado: 6 de julio de 2020 – Publicado: 30 de agosto de 2020

“Primero somos seres humanos y después somos elementos de investigación”

Pastora Mira, entrevista personal, 21 de septiembre de 2019

Resumen

En este artículo se presenta al municipio de San Carlos, oriente del departamento de Antioquia, como caso de reapropiación territorial de los sitios, que eran reflejo del pasado violento que vivió dicho municipio durante el conflicto armado. Los muros, que antes eran usados por los actores armados para intimidar y amenazar, fueron resignificados mediante la práctica del muralismo para recuperar los lazos de los habitantes con su entorno. Los ciento cuatro murales que hay en el área urbana y rural de la localidad se han convertido en referente del turismo de memoria, y han aportado a diluir el estigma de pueblo violento atribuido a esta localidad antioqueña.

Palabras clave: Muralismo, San Carlos, conflicto armado, reapropiación territorial, resignificación

28 Estudiantes de cuarto semestre del pregrado de Periodismo de la Universidad de Antioquia. Correos Electrónicos: felipe.osoriov@udea.edu.co; jose.chalarca1@udea.edu.co; emmanuel.zapata1@udea.edu.co

Abstract

This article exposes San Carlos, east of the department of Antioquia, as a case of territorial reappropriation of the sites that were a reflection of the violent past that the municipality lived during the internal armed conflict. The walls that were previously used by different participants of the armed conflict to intimidate and threaten were resignified through the practice of muralism to regain the bonds of the inhabitants with their environs. The 104 murals that exist in the urban and rural area of the municipality have not only made it a benchmark for memory tourism, but have also contributed to diluting the stigma of violent people with which this Antioquia town was considered.

Keywords: Muralism, San Carlos, internal armed conflict, territorial reappropriation, resignification

Introducción

En un país como Colombia, en donde cerca del 16.2% de la población ha sido víctima de desplazamiento forzado (7.816.472 personas de acuerdo con Acnur, 2018), el cual actualmente se encuentra en un proceso de posconflicto, iniciado en 2016 con la firma del Acuerdo de Paz, suscrito entre el gobierno de Colombia y las FARC-EP, es necesario hacer una revisión de los procesos de retorno y reapropiación realizados en algunas localidades colombianas.

Es el caso del municipio de San Carlos, en la región de embalses del oriente de Antioquia y a ciento veinte kilómetros de Medellín, debido a que el conflicto armado interno en su punto más álgido causó que de las setenta y cuatro veredas, treinta fueran abandonadas por completo y más de veinte parcialmente, como sostiene el Centro Nacional de Memoria Histórica (2013). Para el portal Verdad Abierta (2011), entre 1986 y 2010 los civiles sufrieron la arremetida del conflicto, de tal manera, que en el período antes mencionado se contaron setenta y ocho víctimas de minas anti-personales, ciento cincuenta y seis desapariciones forzadas, treinta y tres masacres, y cerca de veinte mil desplazados en una población de veinticinco mil habitantes. Desde 1986 las guerrillas de las FARC y el ELN hicieron presencia en San Carlos y, para finales de los años noventa, ingresaron grupos de autodefensas a disputarse el control de la zona. De este modo, los pobladores del municipio quedaron en medio del fuego cruzado entre tres actores armados: guerrilla, paramilitares y Ejército Nacional.

Cuando, alrededor del año 2007, amainó el conflicto, comenzó el proceso de retorno de la población civil. En 2009 se gestó entre algunos retornados el colectivo artístico San Carlos, memoria de sueños y esperanzas que, para el Museo de Memoria Histórica de Colombia (2018), surgió con el fin de resignificar los espacios públicos del municipio con intervenciones murales que permitieran a los sancarlitanos reapropiarse de su territorio.



Mural en la zona urbana del municipio
Felipe Osorio Vergara, San Carlos – Antioquia, 2019

Metodología

La presente investigación se delimitó territorialmente en el municipio de San Carlos, división administrativa de la subregión oriente del departamento, por cuanto fue afectado por el conflicto armado. Como afirmó el Grupo de Memoria Histórica (2011), el municipio vivió un desplazamiento masivo por causa de la violencia que ejercían grupos armados como las FARC, el ELN y paramilitares. El período para la investigación se trazó entre 2009 (fundación del colectivo) y 2019.

El proyecto se ajusta dentro de la investigación cualitativa, que busca identificar un proceso de reapropiación territorial, y como sostiene Martínez (2011), la inves-

tigación cualitativa; en esencia, desarrolla procesos en términos descriptivos y los relaciona dentro de un contexto social.

La elección del muralismo radica en que, en el caso sancarlitano, ha sido empleado con el ánimo de resignificar espacios con un pasado cargado de violencia. Además, porque en el municipio se integra la comunidad a la realización del mural, dando origen al muralismo comunitario.

En el desarrollo de la investigación se empleó la entrevista semiestructurada, como técnica de recolección de datos con habitantes de San Carlos, entre los que se destaca uno que pertenece al grupo de los retornados porque, como sostiene Osorio (2011), entre 1986 y 2006 el municipio vivió el desplazamiento del 73% de su población, y sólo en 2011, afirma (la revista) *Semana* (2011), se había producido el retorno de más de nueve mil habitantes. Se entrevistó a dos integrantes del Colectivo artístico San Carlos memoria de sueños y esperanzas (uno de ellos el fundador), y también una líder social de la comunidad. De igual manera se tomó la visión de una integrante de la oficina de turismo, en aras de entender la propuesta de turismo de memoria que se vive en el municipio.

Tres pobladores escogidos de manera aleatoria pero que representarán tres grupos de edad (joven, adulta, adulta mayor) fueron entrevistados para tener la mirada de la comunidad en general. Seleccionar esta muestra busca dar una visión más global que permita incluir a los distintos grupos. El motivo por el cual se escogió la entrevista semiestructurada radica en que esta técnica de carácter “conversacional se recomienda a fin de no oprimir a las personas participantes, generando un ámbito coloquial que facilita la comunicación entre quienes interactúan” (Díaz, 2004).

Se llevó a cabo un rastreo documental relacionado con el período del conflicto armado en San Carlos y en el oriente de Antioquia en el que se recogieron diecisiete documentos, libros, y artículos que fueron compilados en una matriz para facilitar su lectura. Además, también se indagó en veinte documentos relacionados con el muralismo, la memoria histórica y los procesos de reapropiación territorial.

Los orígenes

San Carlos (como muchos otros pueblos del oriente) se configuró como “una sociedad católica, con condiciones económicas homogéneas, con élites histórica-

mente vinculadas al partido conservador, procesos acelerados de desarrollo y bajo dominios armados hegemónicos” (Restrepo, 2011, p. 2). Fue escenario de “la construcción en los años ochenta [del siglo XX] de embalses y de centrales eléctricas, dada la singular y enorme riqueza hídrica de la zona, lo que significó para los sancarlitanos la transformación de su hábitat y de su modo de apropiación del mismo” (Grupo de Memoria Histórica, 2011, p. 16). Luego llegó el período de violencia, que para el Grupo de Memoria Histórica (2011) va de 1986 a 2005, en el cual el 78% de la población fue desplazada, se fracturó la relación de los sancarlitanos con su territorio y se rompió el tejido social construido a lo largo de los años.

A la llegada de los grupos armados en la década del ochenta del siglo XX, San Carlos ya era una comunidad estructurada, lo que para Martínez (2017), partiendo del concepto de *Habitus*, de Bourdieu, significa que es una comunidad cuyos lazos han sido conformados a lo largo de la historia de cada agente e implican una incorporación de la estructura social del campo, en particular de aquellas relaciones sociales en que cada agente social se ha establecido. En este sentido, los lazos que tenía la población de San Carlos con su territorio se fracturaron por la violencia, pues fueron obligados a abandonarlo. Mientras que aquellos que decidieron quedarse, llamados resistentes, vieron partir a sus seres queridos hacia otros lugares del departamento y el país.

El proceso de retorno en el municipio, de acuerdo con el Centro Nacional de Memoria Histórica (2011), se produjo entre 2006 y 2009, con un pico registrado en 2007 que se tradujo en que la Alcaldía municipal emitiera el decreto 057 de julio de 2007 que declaraba una emergencia por retornos en San Carlos. Cabe destacar que entre 2009 y 2011 se llevó a cabo el programa Alianza Medellín – San Carlos, que para López (2011) se trató de una iniciativa pionera dado que una ciudad receptora invirtió en un municipio expulsor, posibilitando el retorno de trescientas familias sancarlitanas que se habían asentado en Medellín. Este proceso hizo que muchos sancarlitanos volvieran a sus territorios. Sin embargo, las minas dificultaron el reasentamiento de población campesina, por lo que uno de los primeros factores que fueron necesarios fue el “desminado del territorio para que la gente tuviera una lógica de construir su nuevo proyecto de vida, a corto, mediano y largo plazo” (Pastora Mira, entrevista personal, 21 de septiembre de 2019).

Muros: el lienzo de la memoria

Los grupos armados rayaban los muros de las casas en San Carlos con sus siglas y con mensajes para amenazar e intimidar a la población, pero también para marcar el territorio que dominaban y advertir su presencia. La inspiración para fundar el colectivo provino de esta situación:

La idea del proyecto no es mía, es de mi madre. En 1999 yo estaba mirando por debajo de la rendija de la puerta y mi madre por la ventana, cuando vimos que las autodefensas estaban rayando al frente y estaban poniendo “A.U.C. presente”. Ella, llena de rabia me dijo: “algún día alguien va a ser capaz de taparles esos muros” (José López, entrevista personal, 20 de septiembre de 2019).²⁹

Para Otálvaro (2018), el colectivo artístico San Carlos, memoria de sueños y esperanzas ha empleado intervenciones murales desde 2009 como estrategia para darle un nuevo significado a aquellas zonas que eran sinónimo de violencia durante el conflicto armado. Actualmente, este colectivo ha pintado ciento cuatro murales³⁰ y logró que en mayo de 2017 San Carlos fuera declarado, vía decreto administrativo, como: San Carlos, el pueblo de los murales. “Las paredes que antes eran pintadas por los grupos armados generando terror en la población, ahora lucen coloridas imágenes de reconciliación y paz” (*El Tiempo*, 2017).

Pastora Mira³¹ sostiene que los murales cumplen un papel de transformación, al borrar las huellas de guerra producto del caos pasado, y dejando marcas de reconocimiento, memoria y alegría (entrevista personal, 21 de septiembre de 2019). Para Santiago García³² los jóvenes también ven en los murales un aspecto simbólico, cada mural busca plasmar una historia, pero también brindar consuelo a las familias que padecieron la violencia (entrevista personal, 20 de septiembre de 2019). Los murales no solo identifican a los retornados, sino que también son un referente para los que nunca se fueron:

29 Sancarlitano retornado, fundador del colectivo artístico San Carlos, memoria de sueños y esperanzas.

30 Cifra hasta junio de 2020 de acuerdo con José López, fundador del colectivo (J. López, comunicación por mensajería instantánea, 12 de junio de 2020).

31 Sancarlitana retornada, líder de víctimas de San Carlos. Hoy día coordina el Centro de Acercamiento para la Reconciliación y la Reparación (CARE).

32 Joven sancarlitano.

A mí me tocó la violencia, yo no soy desplazada, soy aguantadora de aquí de San Carlos, resistente, mejor dicho. Los murales me parecen excelentes, muy bonitos, se ve muy bonito el pueblo, mejora mucho el turismo porque han venido de muchas partes a verlos. Son excelentes para recordar lo de hace años cuando hubo la violencia (Margarita Tamayo, entrevista personal, 20 de septiembre de 2019)³³.

Muralismo comunitario

En San Carlos el fenómeno de la violencia dio origen a que comunidades cuyo tejido social había sido construido a lo largo de los años, fueran desarticuladas, y con ellas, las prácticas sociales, culturales y productivas que se daban en el territorio. Sin embargo, mediante el muralismo fue posible darles un nuevo significado a los espacios que antes se asociaban con la violencia, devolverle la identidad a los sancarlitanos por su territorio y reconstruir los lazos entre la comunidad y el entorno que habían sido fracturados durante el conflicto; concretamente por medio del muralismo comunitario, que involucra participación de la comunidad para la realización de los murales. De acuerdo con Andrés Mejía³⁴ los sancarlitanos cuidan sus murales porque se han apropiado de ellos, por lo que no hay presencia de daños ni vandalismo (entrevista personal, 20 de septiembre de 2019).

Los sancarlitanos se vinculan con el proceso de creación del mural no solo al pintarlo, sino también al contar su historia. Inicialmente se indaga por los sitios que habían sido marcados por los grupos armados y después se le pregunta a los propietarios de la vivienda “qué hacían en su barrio, no de lo que los afectó, sino de lo que los hizo felices, la historia que tengan para contar (...) Nosotros estamos destapando la historia que hay detrás de los muros, las historias que cuenta la gente, lo que recuerda” (José López, entrevista personal, 20 de septiembre de 2019).

33 Sancarlitana de nacimiento y crianza.

34 Sancarlitano, integrante del colectivo artístico San Carlos, memoria de sueños y esperanzas.



Mural en el área urbana de San Carlos.
Felipe Osorio Vergara, San Carlos – Antioquia, 2019

Vínculo con el territorio y el espacio público

El espacio, ese entorno geográfico en el que se ubica una determinada comunidad, es para Giménez (2005) el sustrato que permite la existencia del territorio. Así, el territorio se configura como aquel espacio en el que un grupo social se apropia, reproduce y satisface sus necesidades vitales, materiales y simbólicas. En esencia, Giménez (1996) sostiene que el territorio no existe sino cuando es interpretado, construido y representado por quienes le habitan. Se emplea el concepto de territorio porque uno de los ejes de la investigación es la reapropiación territorial, entendida como: “Un proceso de producción social de lugares o territorios marcados por conflictos que dan pistas sobre cómo el territorio se produce, regula y protege en torno al interés de los grupos de poder” (Giménez, 2005, p. 9).

Entendiendo la cultura como esas características en materia intelectual, material, espiritual y afectiva que distinguen a un determinado grupo humano, Unesco (1982), y complementado con el concepto propuesto por Kroeber y Kluckhohn (1952) al afirmar que la cultura implica maneras de comportarse y entender el mundo con base en

símbolos transmitidos y adquiridos, puede verse que las comunidades encuentran en los símbolos una forma mediante la cual entienden el mundo y le confieren sentido a su entorno; producen territorios y, vinculados a ellos, memoria e identidad colectiva, como plantea Gloss (2015).

Una forma de conferir sentido al espacio es por medio de las intervenciones murales, lo que para Doerner (1991) y Canales (2006) se presenta en todas aquellas pinturas que están integradas en la pared, debido a que la obra se ejecuta sobre el muro, pero, a su vez, depende de la arquitectura del espacio público en la cual se levanta. Al involucrar historias de los habitantes de San Carlos para luego plasmarlas en murales, se da el muralismo comunitario, una variante específica del muralismo que, de acuerdo con Castellanos (2017), se presenta cuando existe participación de la comunidad en la elaboración de la obra.

Como en el caso de San Carlos, los murales se ubican en espacios abiertos, públicos, hay que tener en cuenta que:

El espacio público es un territorio con todas sus connotaciones, que pertenece a la gente que lo habita y lo circula, es este el que ubica también los sentidos de identidad y pertenencia de los pueblos, la memoria y hasta las tradiciones. Es un espacio: *colectivo*, definido por la convivencia de infinitas individualidades que interactúan cotidianamente en él (Castellanos, 2017, p. 3).

Los murales en espacios públicos cumplen un rol esencial en la comunicación dentro de una comunidad, puesto que, según Capasso (2011), la utilización de murales es una forma de reapropiación del espacio que, a su vez, interviene en la comunicación y transmisión del discurso de determinado sitio.

De este modo, los murales de San Carlos buscan rescatar el pasado campesino, representar la fauna y flora de la zona o retratar personajes típicos del pueblo, por lo que el colectivo tiene como fin dotar de nueva identidad al espacio público y, especialmente, a las paredes en donde antes los grupos armados pintaban grafitis amenazantes.

Nueva cara

Los murales brindan un componente estético a San Carlos que lo diferencia de sus vecinos y hace que sus espacios se vean renovados por el color.



Mural en el área urbana de San Carlos. Felipe Osorio Vergara, San Carlos, 2019

Los murales son muy bonitos, porque cogen partes abandonadas y las decoran. Eso es embellecer el espacio, y el pueblo se beneficia de eso porque se ve más bonito y las personas se detienen a mirar, y eso que dibujan le trae recuerdos a la gente (María Atehortúa³⁵, entrevista personal, 20 de septiembre de 2019).

San Carlos es una galería a cielo abierto, por lo que desde 2016 la alcaldía ha promovido el turismo de memoria como una forma para contar la historia de resiliencia de los sancarlitanos, su proceso de retorno y su etapa de conflicto. No solo por la estética los turistas viajan a la localidad, sino que su estrategia de memoria es un atractivo. “Como los murales se hicieron a galería abierta, el municipio se ha apropiado de ellos, toda la comunidad en general, y se promociona paquetes turísticos con recorridos de memoria en el área urbana y rural” (Yaneth Ciro³⁶, entrevista personal, 21 de septiembre de 2019). A esto se suma el Festival Internacional de Muralismo por la Paz de San Carlos, que en 2020 tendrá su tercera edición.

35 Sancarlitana de nacimiento y crianza.

36 Sancarlitana, funcionaria de la oficina de turismo del municipio.

Para Pastora Mira, durante el conflicto armado muchos sancarlitanos veían esperanza en el cubrimiento que hacían los medios de comunicación, pues era una estrategia de visibilización de la violencia que podría traducirse en inversión social. Sin embargo, algunos medios de comunicación dieron un tratamiento inadecuado a algunos episodios de la guerra y rotularon a San Carlos y sus habitantes (entrevista personal, 21 de septiembre de 2020). Los murales han contribuido a quitar el estereotipo de “pueblo violento”; “anteriormente, lo estigmatizaban a uno por ser de acá, pero ahora uno dice: yo soy de San Carlos, y contestan, ¿dónde los murales? Entonces se está logrando algo muy bacano que es quitar esa carga que uno siempre ha tenido” (Andrés Ramírez, entrevista personal, 20 de septiembre de 2019).

Conclusiones

San Carlos, otrora bastión violento del oriente antioqueño y ahora Pueblo de los murales, es un ejemplo de cómo mediante las prácticas artísticas, puntualmente el muralismo, es posible recuperar los lazos que antes tenían los habitantes con su entorno, permitiendo un proceso de reapropiación territorial de las zonas que antes eran sinónimo de violencia.

El caso de San Carlos es relevante toda vez que sirve de ejemplo para otros lugares de la geografía nacional que hayan padecido el conflicto armado interno de manera semejante, que vivan procesos de retorno y busquen recobrar las relaciones de la comunidad con su espacio, es decir, San Carlos podría servir como modelo para procesos de recuperación del tejido social en otras comunidades.

Los murales han convertido al municipio en un referente para el turismo artístico y de memoria, contribuyendo a cambiar el estigma de violencia que pesaba sobre el territorio y sus habitantes.

Referencias bibliográficas

Fuentes académicas

Agencia de la ONU para los refugiados. (2018). *El Mundo en números*. Recuperado de http://pops-tats.unhcr.org/en/overview#_ga=2.105402752.223237411.1521469114-1781477006.1418679354

Canales, J. (2006). *Pintura mural y publicidad exterior de la función estética a la dimensión pública* (Tesis doctoral). Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, España. Recupe-

rada de <https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/1980/tesisUPV2373.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Capasso, V. (2011). Muralismo, memoria y espacio público: un estudio sobre producciones platenses. *IX Jornadas de Sociología*. Recuperado de <https://www.aacademica.org/000-034/41>

Castellanos, P. (3 de mayo de 2017). Muralismo y resistencia en el espacio urbano. *Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*. n.º7, (1), pp. 145–153.

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional. Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2016.pdf>

Cibergrafía

Díaz, C. (2004). *Teoría y metodología de los estudios de la mujer y el género*, Neuquén, Argentina: Policopiado.

Doerner, M. (1991). *Los materiales de pintura y su empleo en el arte*. Barcelona, España: Reverté. p. 176.

El Tiempo (3 de noviembre de 2017). San Carlos, el pueblo de los murales en Colombia. *El Tiempo*. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/colombia/medellin/san-carlos-el-municipio-con-mas-murales-en-colombia-147970>

Giménez, G. (1996). Territorio y cultura. *Estudios sobre las culturas Contemporáneas*, II (4), 9-30. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/316/31600402.pdf>

Giménez, G. (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. *Traectorias*, 7 (17), pp. 8-24. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60722197004>

Gloss, D. (2015). *Las formas de apropiación del espacio en la defensa del lugar: el caso de la cooperativa mujeres ecologistas de la Huizachera*. (Tesis de maestría). Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Tlaquepaque, Jalisco. Recuperado de: https://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/3443/TESIS_Noviembre2015_MCCC_Gloss_Daniel.pdf?sequence=2

Grupo de Memoria Histórica. (2011). *San Carlos: memorias del éxodo en la guerra*, Bogotá D. C., Colombia: Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A. Recuperado de: http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2011/Informe_sancarlos_exodo_en_la_guerra.pdf

Kroeber, A. y Kluckhohn, C. (1952). *Culture a critical review of concepts and definitions*, Cambridge, United States: Harvard University Printing Office. Recuperado de: <http://www.pseudology.org/Psychology/CultureCriticalReview1952a.pdf>

López, N. (2 de septiembre de 2011). Otro paso en retorno a San Carlos. *El Tiempo*. Recuperado de: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4796739>

Martínez, J. (2011, julio) Métodos de investigación cualitativa. Silogismo (8). Recuperado de: <http://www.cide.edu.co/doc/investigacion/3.%20metodos%20de%20investigacion.pdf>

Martínez, J. S. (26 de septiembre de 2017). El *habitus*. Una revisión analítica. *Revista Internacional de Sociología* n.º 75.

Museo de Memoria Histórica de Colombia. (2018). Murales de San Carlos. S.c.: recuperado de: <http://museodememoria.gov.co/arte-y-cultura/murales-de-san-carlos/>

Osorio, C. (2011). El retorno a San Carlos. S. c.: Verdad Abierta. Recuperado de <https://verdadabierta.com/el-retorno-a-san-carlos/>

Otálvaro, E. (2018). Un viaje por los murales de San Carlos. S. c.: Verdad Abierta. Recuperado de <http://hacemosmemoria.org/2018/08/19/murales-san-carlos-antioquia/>

Restrepo, G. (2011). Memoria e historia de la violencia en San Carlos y Apartadó. *Universitas Humanística*, 72.

Semana. (2011, 19 de noviembre). Adiós a la guerra. *Semana*. Recuperado de: <https://www.semana.com/nacion/articulo/adios-guerra/249600-3>

Unesco, “Declaración de México sobre las políticas culturales Conferencia mundial sobre las políticas culturales”. (6 de agosto de 1982): México D. F., México. Disponible en: https://culturalrights.net/descargas/drets_culturals400.pdf

Verdad Abierta. (2011). Así vivieron el conflicto armado en San Carlos, Antioquia. S. c.: Verdad Abierta. Recuperado de <https://verdadabierta.com/asi-vivieron-el-conflicto-armado-en-san-carlos-antioquia/>